

DESARROLLO DEL LENGUAJE Y DE LA LECTOESCRITURA

Identificación temprana del retraso en el lenguaje

Philip S. Dale, PhD, Janet L. Patterson, PhD

Departamento de ciencias del habla y de la audición, University of New Mexico, EE.UU.

Noviembre 2009

Introducción

Debido a que el lenguaje es fundamental para muchos aspectos de la vida humana, cognición, interacción social, educación y vocación - la identificación, la prevención y el tratamiento de los trastornos del lenguaje es una alta prioridad para los profesionales terapéuticos. El retraso y / o dificultad para comenzar a usar el lenguaje es una de las causas de consulta más comunes a pediatras y otros(as) profesionales de padres y madres de (as) niños(as) pequeños(as).

Materia

En este artículo, se reúnen los conocimientos actuales sobre la evaluación del lenguaje de los(as) niños(as) pequeños(as), particularmente en el rango de 24 a 30 meses (para los cuales se tiene más información), con el fin de identificar tempranamente el retraso y/o el riesgo del lenguaje o una discapacidad permanente. El objetivo de este proceso de selección es orientar las decisiones relativas a la necesidad de una evaluación y tratamiento adicionales, a fin de evitar el desarrollo de problemas más importantes en el futuro.

Problemática

En la identificación temprana del retraso del lenguaje se deben resolver dos problemas fundamentales. El primero es el problema de la obtención de información válida para los(as) niños(as) en una edad compleja, especialmente aquellos(as) niños(as) con habilidades limitadas de comunicación que son el foco principal. Además, la técnica de evaluación debe ser rentable respecto al tiempo profesional, y aplicable a los(as) niños(as) en una amplia gama de clases sociales y antecedentes lingüísticos, incluido el bilingüismo.

El segundo problema es el de la interpretación. En muchos(as) niños(as) cuyo lenguaje ya está atrasado a los 24 o 30 meses, se pondrán al día en los próximos años y no se garantiza que fue por intervención.¹ El desafío es identificar y utilizar otra información relevante para mejorar las decisiones individuales sobre los(as) niños(as).

Contexto de la investigación

La solución al primer problema anterior ha sido la reactivación de una técnica antigua, un tanto despreciada: el informe de padres/madres.^{2,3} Los padres y las madres tienen mucha más experiencia con sus hijos(as) que con los(as) profesionales, como también es más representativa de los intereses de sus hijos(as). Las listas de vocabulario y preguntas a los padres y las madres han demostrado ser medidas muy válidas para el desarrollo temprano del lenguaje.^{4,5,6,7}

El resolver el segundo problema ha requerido dos programas de investigación: en primer lugar, estudios de normalización a gran escala para proporcionar una base sobre el juicio del estatus de un(a) niño(a) (con retraso o no)³ y en segundo lugar, estudios longitudinales del resultado del retraso inicial, para identificar predictores de "recuperación espontánea" o retraso continuo.¹

Preguntas directrices de la investigación

Hay cinco preguntas que son centrales para la identificación temprana del retraso del lenguaje:

- 1. ¿Cuál es un criterio válido para definir el retraso del lenguaje temprano?
- 2. ¿Cuánta variabilidad en el resultado hay para el retraso temprano?
- 3. ¿Qué otros factores se pueden agregar a la predicción del resultado, y cómo deben ser integrados?
- 4. ¿Cómo afectan las diferencias relacionadas con la clase social, el género y la etnia en el proceso de identificación?

5. ¿Cómo se debe modificar el proceso para que los(as) niños(as) adquieran dos o más idiomas?

Resultados recientes de la investigación

Los(as) niños pequeños(as) que no han alcanzado las habilidades expresivas del lenguaje demostradas por la mayoría de los(as) niños(as) de la misma edad, se pueden identificar como de desarrollo lento del lenguaje expresivo (SELD por sus siglas en ingles). Entre los(as) niños(as) de habla inglesa, los estudios sugieren que el 90% de los(as) niños(as) de 24 meses tienen un vocabulario expresivo de al menos 40-50 palabras y alrededor del 85% son palabras combinadas.⁶ En base a estos hallazgos, se utilizan comúnmente dos criterios para identificar un desarrollo lento del lenguaje expresivo en niños de los 24 meses: 1) vocabulario expresivo limitado (menos de 40-50 palabras, o por debajo del percentil 10, dependiendo de la herramienta utilizada) y/o 2) ninguna combinación de palabras.^{6,8} El criterio del percentil 10 puede ser extendido a otras edades.

Los(as) niños(as) con desarrollo lento del lenguaje expresivo (SELD) a la edad de 2 años tienen un riesgo de dos a cinco veces mayor de tener dificultades del lenguaje y que persistirá hasta los últimos años de preescolar y primeros años de primaria.^{1,9} Aunque la mayoría de los(as) niños(as) de dos años con desarrollo lento del lenguaje expresivo tienen habilidades lingüísticas que están dentro del rango normal para cuando están en edad escolar,^{9,10} los retrasos tempranos en el lenguaje expresivo no deben ser ignorados, dado el elevado riesgo de deterioro progresivo del lenguaje.

Los estudios longitudinales de niños(as) de dos años con desarrollo lento del lenguaje expresivo han examinado una variedad de variables potenciales predictores para las dificultades más persistentes. Las variables que regularmente más se encuentran para hacer alguna predicción, incluyen la preocupación de los padres y las madres acerca de posibles problemas con el desarrollo del habla/lenguaje o audición del(a) niño(a), los antecedentes familiares de dificultades del lenguaje o la dislexia (especialmente parientes de primer grado: padres/madres, hermanos(as)), los retrasos en el lenguaje receptivo, las infecciones frecuentes en el oído, las vocalizaciones limitadas y el juego simbólico retrasado. 10,11,12 Aunque ninguno de ellos es un predictor muy preciso por sí mismo, la preocupación de los padres y las madres ha sido la que más consistentemente ha sido asociada con los trastornos del lenguaje. 1,13 La combinación de predictores ha mejorado la precisión, pero la combinación óptima de predictores aún no se

conoce.

Para los(as) niños(as) monolingües que hablan otros idiomas que no sean el inglés, hay adaptaciones ampliamente usados de los *Inventarios del Desarrollo Comunicativo MacArthur-Bates* (CDI por sus siglas en inglés) a en varios idiomas. Hay una consistencia considerable entre los idiomas en el desarrollo temprano del lenguaje expresivo de los(as) niños(as). Por ejemplo, alrededor del 85% de los(as) niños(as) hispanohablantes de 24 a 26 meses están combinando palabras y el 90% o más de 24 meses tienen un vocabulario expresivo de al menos 40 palabras.¹⁴

El desarrollo del vocabulario expresivo de los(as) niños(as) bilingües es comparable a los(as) monolingües cuando se obtienen informes de los padres y las madres para ambos idiomas y se combinan utilizando cualquiera de los dos métodos propuestos. El "vocabulario total" en los(as) niños(as) bilingües (Lengua A + Lengua B) es comparable o supera el tamaño del vocabulario monolingüe de los(as) niños(as). El vocabulario conceptual total, en el cual las palabras con significados similares (por ejemplo, el inglés "cat" y el español "gato") se cuentan una sola vez, es comparable al tamaño del vocabulario en niños(as) monolingües. 15,16 Además, la edad de inicio del uso de las palabras combinadas es similar para los(as) niños(as) bilingües y monolingües. 15,17,18

Aunque se pueden usar pares de formas monolingües, también hay algunas adaptaciones bilingües de las listas de verificación disponibles del vocabulario, incluidas las adaptaciones español-inglés¹⁸ y alemán-inglés¹⁵ de la *Encuesta de Desarrollo del Lenguaje* y una adaptación bilingüe de puntuación en español e inglés del CDI.¹⁷

Brechas de la investigación

La variación en los hallazgos entre los grupos sociales y las diferencias de género indican que las herramientas de reporte de los padres, las madres y/o los criterios para la identificación temprana pueden necesitar ajustes para diferentes poblaciones. La tasa de identificación del desarrollo lento del lenguaje expresivo utilizando las herramientas de reporte de los padres y las madres es mucho mayor para los(as) niños(as) provenientes de familias de escasos recursos socioeconómicos, cortando el rendimiento del 10% de los(as) niños(as) de la clase media identificando de dos a tres veces más a (as) niños(as) de escasos recursos.¹⁹ Aunque los(as) niños(as) de escasos recursos socio económicos tienen un riesgo algo mayor de sufrir trastornos del lenguaje, estas diferencias son importantes en la tasa de identificación, lo que plantea preocupaciones acerca de la sobre-identificación desarrollo lento del lenguaje expresivo entre

los(as) niños(as) de escasos recursos.

Los(as) niños(as) de origen étnico minoritario tuvieron puntuaciones promedio más bajas cuando se controló desarrollo lento del lenguaje expresivo en un estudio, planteando preguntas similares sobre la validez de las herramientas de reportes de padres y madres en poblaciones culturalmente diversas.¹⁹ Finalmente, cuando se usan criterios uniformes en el vocabulario expresivo de combinación de palabras, más varones de 1 año de edad se identifican con desarrollo lento del lenguaje expresivo,^{1,9,20} lo que plantea la cuestión de si diferentes criterios debiesen ser aplicados para niños y niñas. La investigación que compara resultados para niños y niñas con desarrollo lento del lenguaje expresivo es necesaria para abordar esta pregunta.

Conclusiones

Los(as) niños(as) pequeños(as) con habilidades lingüísticas expresivas que están aproximadamente por debajo del percentil 10, están en un riesgo mucho más alto que sus pares con problemas lingüísticos persistentes, aunque hay una amplia gama de resultados y muchos(as) niños(as) con desarrollo lento del lenguaje expresivo a los dos años están en el rango promedio a los cuatro años. Una variedad de variables adicionales se asocia con retrasos persistentes, y la preocupación de los padres y las madres sobre posibles trastornos del habla y el lenguaje es un factor clave para predecir el riesgo de deterioro del lenguaje.

Implicaciones

Los(as) educadores(as) de la primera infancia, quienes proveen atención médica y otros(as) profesionales pueden identificar el riesgo de deterioro del lenguaje en niños(as) pequeños(as) sobre la base de la información reportada por los padres y las madres. Se recomienda la derivación inmediata a un(a) patólogo(a) del habla y del lenguaje para niños(as) con un desarrollo lento del lenguaje expresivo si los padres y las madres les preocupa que el(a) niño(a) tenga problemas o cuando haya otros factores de riesgo. Por otro lado, si los padres y las madres no tienen preocupación por el desarrollo del lenguaje del(a) niño(a) y no hay factores de riesgo adicionales, se recomienda el seguimiento ("espera vigilante") para los(as) niños(as) que no combinan palabras o tienen un pequeño vocabulario expresivo (menos de 40 palabras) a los 24 meses.

Los(as) niños(as) que hablan otros idiomas diferentes a su lengua materna, se les debe evaluar si se demoran en el vocabulario expresivo y en el inicio de las combinaciones de palabras en su lengua materna. Lo que es debido a que el desarrollo del lenguaje expresivo es comparable entre los niños(as) monolingües y bilingües, cuando se tenga en cuenta el desarrollo de los(as) niños(as) bilingües en ambos idiomas, en cuanto a los(as) niños (as) bilingües de dos años que no se combinan y/o tienen vocabularios expresivos totales se les debe monitorear/ evaluar adicionalmente.

Los profesionales y los investigadores deben trabajar a gran escala para combinar los programas de detección y el seguimiento de las evaluaciones de selección a fin de identificar y de validar, con información sobre los niños y sus familias, los modelos que predicen trastornos del lenguaje persistentes en los infantes en quienes los padres han observado una adquisición de retraso en el lenguaje expresivo. Este trabajo también debe centrarse en la adaptación, implementación y validación de instrumentos de evaluación para los infantes que hablan otro idioma diferente a su lengua materna y de los infantes que provienen de niveles socioeconómicos desfavorecidos.

Referencias

- 1. Dale PS, Price TS, Bishop DVM, Plomin R. Outcomes of early language delay: I. Predicting persistent and transient language difficulties at 3 and 4 years. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 2003;46(3):544-560.
- Dale PS. Parent report assessment of language and communication. In: Cole KN, Dale PS, Thal DJ, eds. Assessment of communication and language. Baltimore, MD: P.H. Brookes;1996:161-182.
- 3. Fenson L, Dale PS, Reznick JS, Bates E, Thal DJ, Pethick SJ, eds. Variability in early communicative development. *Monographs of the Society for Research in Child Development* 1994;59(5):1-173. Theme issue.
- 4. Dale PS. The validity of a parent report measure of vocabulary and syntax at 24 months. Journal of Speech and Hearing Research 1991;34(3):565-571.
- 5. Dale PS, Bates E, Reznick JS, Morisset C. The validity of a parent report instrument of child language at twenty months. *Journal of Child Language* 1989;16(2):239-249.
- 6. Fenson L, Marchman VA, Thal DJ, Dale PS, Reznick JS, Bates E. *MacArthur-Bates*Communicative Development Inventories: User's guide and technical manual. 2nd Ed.

- Baltimore, Md.:Paul H. Brookes Pub. Co;2007.
- 7. Feldman HM, Dale PS, Campbell TF, Colborn DK, Kurs-Lasky M, Rockette HE, Paradise JC. Concurrent and predictive validity of parent reports of child language at ages 2 and 3 years. *Child Development* 2005;76(4):856-868.
- 8. Rescorla L. The language development survey: A screening tool for delayed language in toddlers. *Journal of Speech and Hearing Disorders* 1989;54(4):587-599.
- 9. Rice ML, Taylor CL, Zubrick SP. Language outcomes of 7-year-old children with or without a history of late language emergence at 24 months. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 2008;51(2):394-407.
- 10. Ellis E, Thal D. Early language delay and risk for language impairment. *Perspectives on Language Learning and Education* 2008;15(3):93-100.
- 11. Olswang L, Rodríguez B, Timler G. Recommending intervention for toddlers with specific language learning difficulties: We may not have all the answers, but we know a lot. American Journal of Speech-Language Pathology 1998;7:23-32.
- 12. Lyytinen P, Eklund K, Lyytinen H. Language development and literacy skills in late-talking toddlers with and without familial risk for dyslexia. *Annals of Dyslexia* 2005;55(2):166-192.
- 13. Klee T, Pearce K, Carson DK. Improving the positive predictive value of screening for developmental language disorder. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 2000;43(4):821-833.
- 14. Jackson-Maldonado D, Bates E, Thal D. *MacArthur Inventarios del Desarrollo de Habilidades Comunicativas: User's guide and technical manual*. Baltimore, MD: P.H. Brookes;2003.
- 15. Junker D, Stockman I. Expressive vocabulary of German-English bilingual toddlers. *American Journal of Speech-Language Pathology* 2002;11(4):381-394.
- 16. Pearson B, Fernández S, Oller K. Lexical development in bilingual infants and toddlers: Comparison to monolingual norms. *Language Learning* 1993;43(1):93-120.
- 17. Marchman V, Martínez-Sussman C. Concurrent validity of caregiver/parent report measures of language for children who are learning both English and Spanish. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 2002;45(5):283-997.

- 18. Patterson JL. Expressive vocabulary development and word combinations of Spanish-English bilingual toddlers. *American Journal of Speech-Language Pathology* 1998;7:46-56.
- 19. Rescorla L, Achenbach T. Use of the Language Development Survey (LDS) in a national probability sample of children 18 to 35 months old. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 2002;45(4):733-743.
- 20. Rescorla L, Alley A. Validation of the Language Development Survey (LDS): A parent report tool for identifying language delay in toddlers. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 2001;44(2):434-444.

Nota:

^a Consulte también el sitio web de inventarios de desarrollo comunicativo MacArthur-Bates. Disponible en: http://mb-cdi.stanford.edu/. Accedido el 3 de noviembre de 2009.